

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA ANTE LOS EFECTOS DE LA GUERRA EN UCRANIA

PARTE 2



FUNDACIÓN DISENSO

C/ Antonio Maura 20, 1º dcha. 28014, Madrid

info@fundaciondisenso.org

prensa@fundaciondisenso.org



ÍNDICE

1. Contexto	4
2. Evolución económica del mes	6
3. Perspectivas económicas.....	7
4. Anexo de hechos relevantes	11
5. Paro registrado.....	16
6. Contratos	17
7. Afiliación a la Seguridad Social	18
8. Empresas en el sistema de la Seguridad Social	19
9. ERTE.....	20
10. Conclusiones.....	21



Pedro Sánchez y Nadia Calviño en una sesión plenaria en el Congreso de los Diputados.

1. CONTEXTO

- Los resultados provisionales de la contabilidad nacional trimestral del cuarto trimestre de 2021, así como la agregación por trimestres del cierre del ejercicio, han venido a confirmar lo que ya mostraron los datos de avance a finales de enero: que el cuadro macroeconómico se ha derrumbado, por mucho que se revise al alza una décima el crecimiento del conjunto del año o dos décimas el crecimiento trimestral.
- El resultado es el mismo: una economía que pierde vigor. Ya no caben especulaciones sobre las diferentes previsiones -todas, por otra parte, coincidentes en que la predicción del Gobierno acerca de la marcha de la economía era optimista y estaba equivocada-, sino que el propio Instituto Nacional de Estadística (INE) constata que la economía española creció un 5,1%, muy lejos del 6,5% que el Gobierno ha mantenido, de manera absurda e infantil, hasta el final.
- Es decir, el INE ha certificado que la economía ha decrecido una quinta parte respecto a lo que preveía el Ejecutivo a la hora de diseñar los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para 2022, concretamente un 21,54% menos. Si lo comparamos con el cuadro macro con el que aprobó los PGE de 2021, es todavía más sorprendente: estimó que en 2021 el PIB iba a crecer un 9,8%, de manera que, respecto a aquellos datos, se ha visto reducido casi a la mitad.
- En estos resultados provisionales, hay algunos datos muy preocupantes. Como, por el lado de la demanda, el frenazo trimestral del consumo, que se queda en un 0,6%, pero que no se ralentiza más porque se ha revisado a la baja el dato del IIITR. Lo mismo sucede en el consumo de los hogares: su rectificación al alza en el IVTR se basa, en gran parte, en una rectificación a la baja del IIIITR.

- Por el lado de la oferta, es preocupante la ralentización del sector servicios, al crecer sólo un 2,1%, frente al 4% del IITR. Este parón en el sector esencial de nuestra economía muestra que la recuperación se ha frenado. Más dura ha sido la disminución del crecimiento del comercio, el transporte y la hostelería, con un 5,4%, es decir, 5,9 puntos menos que el trimestre previo, así como de las actividades recreativas, que caen un 7,9%.
- Adicionalmente, vemos cómo el deflactor implícito crece un 4,3% interanual en el IVTR, que muestra la fuerte subida de precios derivada de los costes energéticos y de su transmisión a la cadena de valor. Mientras, el Gobierno se niega a apostar por la energía nuclear, que frenaría el crecimiento de los costes, condenando así a la pérdida de competitividad a la industria y de poder adquisitivo a los ciudadanos, con la inflación elevadísima que sufrimos y que está estrangulando a muchas familias y empresas.
- Todo esto hace que la pérdida de productividad se consolide, con un descenso del 0,3% en este último trimestre, encadenando así dos años de caída interanual de la productividad, lo cual es un elemento nocivo para la economía española, porque hace que pierda mercados y oportunidades y, con ello, pone en riesgo el crecimiento y el empleo.
- Los datos económicos de los indicadores parciales pueden parecer intensos, pero, en la mayoría de los casos, se debe a un efecto estadístico, al compararlo con un año 2021 con muchas restricciones derivadas de la pandemia, con lo que la comparación no sirve para mostrar la realidad de manera clara.
- El conflicto, posiblemente cerrado en falso, del transporte, así como la crisis de suministros de ciertas materias primas y un coste energético elevadísimo, constituyen un conjunto de perturbaciones que pueden hacer mucho daño al crecimiento económico y al empleo.
- La guerra en Ucrania ha intensificado todos los desequilibrios, pero éstos ya existían previamente, por el deterioro de los fundamentales de la economía española, de manera que, de seguir en la misma línea de política económica, el deterioro se irá acrecentando.

Varios transportistas y camiones estacionados durante el undécimo día de paro nacional de transportistas.



2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL MES

- La evolución de los principales datos conocidos en el mes es la siguiente¹:
 - » Turistas extranjeros: +467,7% interanual (enero).
 - » Gasto por turista: +16,5% (enero).
 - » Ejecuciones hipotecarias de viviendas de personas físicas: +5,4% (IV TR-2021).
 - » Índice de Producción Industrial (IPI): 4% interanual (enero).
 - » Índice de precios de la vivienda: +6,4% (IV TR-2021).
 - » Sociedades mercantiles creadas: 4,9% interanual (enero).
 - » Sociedades mercantiles disueltas: +23,2% (enero).
 - » IPC interanual: +7,6%. Subyacente: +3% (febrero).
 - » Índice de comercio minorista: +3,8% interanual (enero).
 - » Compraventa de viviendas: 31% interanual (enero).
 - » Coste laboral: +4,4% intertrimestral (IV TR-2021).
 - » Pernoctaciones hoteleras: +458,9% (febrero).
 - » Cifra de negocios en la Industria: +22,3% interanual (enero).
 - » Indicador de actividad del sector Servicios: +24,4% interanual (enero).
 - » Hipotecas: +29,4% interanual (enero).
 - » Índice de Precios Industriales (IPRI): +40,7% interanual (febrero).
 - » Indicador adelantado de IPC: 9,8% interanual y 3,4% interanual para la subyacente (marzo).
 - » Índice de comercio minorista: +1,7% interanual (febrero).
 - » Paro registrado: -2.921 parados mensual (marzo 2022).
 - » Afiliación a la Seguridad Social: +140.132 afiliados mensual (marzo 2022).

¹ Entre paréntesis, el período al que se refiere el dato publicado en marzo, salvo paro registrado y afiliación a la Seguridad Social, que son datos de marzo publicados en abril.





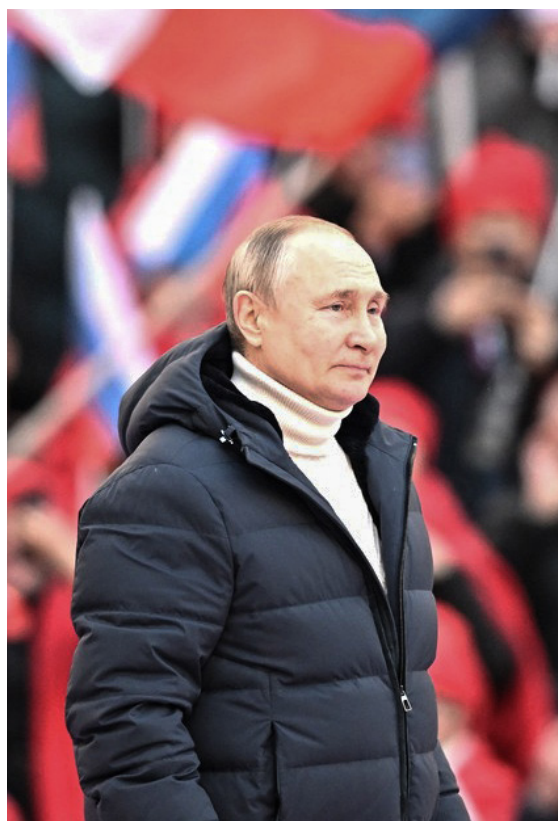
Soldado ucraniano pasando cerca de un hangar en el aeropuerto de Gostomel.

3. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

- La guerra iniciada por Rusia, tras la decisión de Putin de invadir Ucrania, está teniendo consecuencias económicas, cuyo impacto será mayor cuanto más dure el conflicto y más agresivo sea, cosa que va cobrando una elevada probabilidad.
- Durante estas primeras semanas, ya hemos visto cómo los mercados financieros se hunden, además de la acentuación de la volatilidad, fruto de la inseguridad existente; empieza a haber escasez de algunas materias primas y se teme por otras, como el grano o el maíz que exporta Ucrania, que ha llevado al racionamiento en algunos supermercados españoles del aceite de girasol, por ejemplo; y cómo el precio de la energía, ya elevadísimo antes de la guerra, sube sin parar, debido a la dependencia del gas ruso, el impacto en los precios del crudo y a la defectuosa composición del “mix” energético que existe en Europa, especialmente en España.
- Esta guerra puede tener consecuencias devastadoras en su impacto en la economía, además del horror en vidas humanas que se va a cobrar. Por una parte, Putin, sumando el daño humano causado a Ucrania y a sus propios soldados, va a llevar a la ruina a Rusia, debido al conjunto de sanciones que su economía tiene que afrontar.
- Partimos de la base de que la economía rusa no la convierte en ninguna potencia económica, sino que no deja de ser una economía con mucho todavía que desarrollar y con una notoria desigualdad, elemento que impide una mayor prosperidad, al no existir una sólida y amplia clase media y al estar trufada de enormes bolsas de corrupción.
- Por su parte, la Unión Europea ha prohibido al Banco Central de Rusia la negociación de servicios de inversión sobre valores del mercado monetario, así como la restricción del uso de sus reservas para que no pueda burlar dicha sanción, que intenta esquivar con el uso de criptomonedas.
- Del mismo modo, se lleva a cabo la desconexión de distintos bancos rusos del sistema de pagos SWIFT, que desconecta a Rusia de todo el mercado financiero para la realización de transacciones bancarias, de ma-

nera que tendrá que buscar una alternativa -quizás, China- que será más lenta y costosa, con lo que su economía se resentirá. Adicionalmente, los países occidentales han bloqueado la operativa de distintas entidades financieras, que mermen la capacidad de generar ingresos monetarios para el Gobierno ruso, como es el caso de VEB. RF, y el bloqueo de los activos de muchos de ellos, así como el de un número importante de oligarcas rusos.

- Asimismo, las sanciones contra empresas aéreas no se han hecho esperar, prohibiendo que aeronaves rusas sobrevuelen los distintos espacios aéreos occidentales, al tiempo que se prohíbe exportar tecnología a industrias de armamento. A ello, se une la retirada de todo tipo de empresas occidentales de comercio de bienes y servicios en Rusia.
- Todo ello, ha causado que el rublo se deprecie más de un 80% en los mercados desde el inicio de la guerra, que ha llevado a Rusia a subir los tipos de interés, doblándolos, al llevarlos desde el 9,5% al 20% para tratar de frenar la hemorragia de salida de fondos que está sufriendo.
- Por otra parte, el colapso del pago de intereses de la deuda rusa es muy probable -aunque parece que ha logrado pagar el pequeño importe del 16 de marzo- con el impacto negativo que, de producirse, tendrá en los mercados. En definitiva, Rusia saldrá



Vladimir Putin durante el aniversario de la anexión de Crimea.

de esta guerra mucho más pobre de lo que ya entró.

- Es obvio que también habrá consecuencias económicas para occidente, que ya estamos viendo, menores que las de Rusia, pero existirán, ya que las sanciones tienen también repercusión en los países que las aplican, a través del comercio internacional.
- De hecho, comenzamos ya a vislumbrar algunas de sus consecuencias, que incrementan la presión sobre los precios de la energía, carburante y productos en general, que ya venía dándose desde antes de que empezase la guerra, debido a una política energética fracasada del conjunto de la

Unión Europea, pero especialmente de España, que constituye una losa que hunde la economía, al querer echarse en manos de unas energías que, a día de hoy, ni son eficientes ni son suficientes, plagadas de impuestos y desterrando la nuclear, que abarataría mucho su coste.

- Así, nos movemos en un contexto de una inflación interanual en el 9,8% en el mes de marzo, la más elevada desde mayo de 1985, con una subyacente del 3,4%, que da muestra de que el incremento de precios se está repercutiendo

por toda la cadena de valor, cuyo índice general registrará meses este año con tasas interanuales por encima del 10% con toda probabilidad. En marzo, el combustible sube a diario, en una tensión casi *hiperinflacio-*

nista en dicho producto, rebasando ya la barrera de los dos euros. Un depósito que costaba antes llenar unos sesenta euros, puede ahora estar entre noventa y cien euros, con el quebranto que supone para cualquier economía.

- En este sentido, el problema del encarecimiento del combustible y la energía puede provocar un choque muy negativo en el conjunto de la economía, pues supone para muchas actividades su principal coste, que les deja sin margen para poder ni siquiera equilibrar sus cuentas, impulsándolos al cierre y poniendo en riesgo el abastecimiento y la producción industrial, cuyos precios se ven, por su componente energético, disparados, siendo los más altos registrados nunca.
- Ante ello, nos adentramos en un terreno que puede parecer de *economía-ficción*, pero que no es descartable del todo que suceda, que nos llevaría a un intervencionismo intenso en los mercados, racionamiento y empobrecimiento. Intervencionismo que ya se está apreciando en el mayor gasto público, limitación de precios y limitación de beneficios.
- El Gobierno, pese a prometer bajar los impuestos, no lo ha hecho y se ha decantado por la vía de las subvenciones, que elevarán el gasto público y presionarán a los cuellos de botella.
- Por otra parte, puede que desligue el sistema de fijación marginal de precios en el sistema energético, que marca con el precio marginal de la última energía incorporada para completar el mix energético al conjunto de la energía, para lo cual hay que modificar o suspender un reglamento de la UE (Reglamento (UE) 2015/1222 de la Comisión, de 24 de julio de 2015).
- No es tanto el problema de dicha fijación como el de que las políticas medioambientales aplicadas incentivan el desabastecimiento y la subida de precios, por impedir

el uso de unas fuentes de energía sin tener todavía un sustituto y negarse a que éste sea la energía nuclear, que abarataría dicho coste y nos daría menor dependencia energética.

- Ante ello, el Gobierno, con su ‘*excepción ibérica*’, quiere intervenir precios en el sistema energético -gas, principalmente-, que sólo sería un parche, no una solución, al problema, con el riesgo de que dicha intromisión en la libre fijación de precios permaneciese después de la tensión coyuntural.
- También quiere el Gobierno una reserva de bienes estratégicos para asegurar el suministro de los servicios esenciales y bienes de primera necesidad durante la guerra, pero no ha concretado cómo lo hará ni a qué afectará concretamente. Tampoco si ello puede suponer una intromisión en la gestión de las empresas ligadas a dichas ramas de actividad, que sólo podría llegar a ejecutar, posiblemente, en un estado de excepción.

Rebaja de 20 céntimos en el litro de la gasolina.



- El Gobierno, así como el conjunto de países de la UE, no pueden seguir empeñados en aplicar una política energética fracasada, que nos ha traído este problema de suministro y precios energéticos ante cualquier adversidad. Tampoco una política de impuestos altos, ni un gasto desmedido, ni mucho menos seguir suspendiendo el cumplimiento de los objetivos de estabilidad -Sánchez ha vuelto a decir que solicitará a la UE un cambio de las reglas fiscales-. La solución no es más buenismo medioambiental ni más gasto público, con una deuda desbordada y unos importantes desequilibrios estructurales, ni una política de impuestos confiscatorios, que merma la renta disponible de los agentes económicos y, con ello, la actividad económica y el empleo, sino todo lo contrario.
- Si no se aplica una política energética sensata, centrada en la energía nuclear, que permita que nos desprendamos de la dependencia tanto de Rusia como de Argelia en lo relativo al gas; si no se reducen impuestos y gastos, que alivien los cuellos de botella y que permitan que la política monetaria que tenga que aplicar el BCE no sea tan contractiva como será si siguen sin hacer nada; y si sólo se apuesta por parches de intervencionismo, podemos entrar en una dinámica de cierres industriales, huelgas, suspensión de los transportes y desabastecimiento, que podrían llegar a ocasionar limitación del combustible -con el perjuicio para la actividad que ello supondría- e incluso cartillas de racionamiento en productos básicos.



4. ANEXO DE HECHOS RELEVANTES

INFLACIÓN

- Los precios se desbocan, como muestra el indicador adelantado del IPC de marzo, cuya tasa interanual aumenta 2,8 puntos respecto a la de febrero y se sitúa en el 9,8%, con una inflación subyacente -que excluye los alimentos no elaborados y el componente energético- que se incrementa 4 décimas, hasta el 3,4%, que ya, tras muchos meses, confirma de manera clara que la inflación se está enroscando de manera permanente en la economía, con todo el impacto negativo que conlleva en la estructura económica.
- Por su parte, la tasa mensual del índice general de precios se dispara, con una subida del 3%, frente al 0,8% -ya muy alta- del mes de febrero.
- Hemos entrado, claramente, en una espiral inflacionista: desde noviembre del año pasado se está produciendo una escalada de la tasa anual de inflación, subiendo desde el -0,8% interanual de noviembre de 2020 hasta el 9,8% de este mes de marzo, con una tendencia que, en términos generales, aumenta cada vez más su crecimiento.
- Es, así, la tasa interanual más alta desde mayo de 1985, es decir, desde hace más de treinta y cinco años, medio año antes de incorporarnos a la entonces Comunidad Económica Europea, tiempos en los que no teníamos la fortaleza de una unión monetaria y en el que no había, ni siquiera, ley de autonomía del Banco de España.
- Por tanto, había más elementos que tensaban la inflación -el recurso del Gobierno al Banco de España y las devaluaciones que se realizaban para salir de cada crisis, que acentuaban la subida de precios-, de manera que el hecho de que ahora alcancemos esos niveles lo hace mucho más preocupante, pues puede indicar que estructuralmen-

te la inflación está mucho más consolidada de lo que estimó el Banco Central Europeo, especialmente en España por desviarse más el Gobierno de los objetivos de estabilidad.

- El incremento de los precios de la energía, derivado de una demanda creciente y de una disminución de la oferta por haber arrinconado diversas fuentes energéticas antes de tener un plan alternativo viable y por no apostar por la energía nuclear como energía limpia y abundante, está infligiendo un impacto muy alcista en los precios, al que se unen los provocados por los costes de transporte y la escasez de oferta de determinados componentes, que presionan también a la subida de los importes.
- Impacto que es mayor ahora con la guerra originada por la invasión rusa de Ucrania, al restringirse el suministro, encarecerse su precio y afectar al conjunto de la oferta de otros bienes, pero cuya tendencia y elemento estructural no es originario de dicho conflicto, sino que procede de una tendencia de muchos meses, como se ha descrito anteriormente. La contienda intensifica el problema, pero el mal inflacionista ya estaba muy presente en la economía.
- Todo este impacto ya se ha dejado sentir, durante los últimos meses, a lo largo de toda la cadena de valor. Los precios industriales están pulverizando sus registros, con incrementos de más del 40% interanual, que incrementa los costes de las industrias, algunas de las cuales están parando o limitando su producción, que provocará una reducción adicional de oferta y precios más caros.
- Por otra parte, quienes no limitan su producción están ya trasladando esos mayores costes al consumidor en todos sus productos, con lo que suben los precios de manera generalizada, elemento que merma la renta



disponible de los agentes económicos, cosa que ya está sucediendo.

- Se ha descuidado la atención a la inflación de manera equivocada, pues no debemos obviar lo peligrosa, por perniciosa para toda la economía, que es esta, ya que introduce un elemento que no aporta nada positivo, sino que encarece toda la actividad económica, la hace menos competitiva y puede crear un círculo vicioso que lastre el desarrollo económico durante tiempo. Mientras que la Reserva Federal y el Banco de Inglaterra ya han cambiado su política monetaria, el Banco Central Europeo (BCE), insiste en que este repunte de la inflación parece que será pasajero y que el objetivo a medio plazo, para 2024, se mantiene en el 2%, de manera que, aunque lo vigilen, no están tomando decisiones firmes conducidas a aplicar una política monetaria más restrictiva, que embride el alza de precios que estamos viviendo, al ser la inflación un fenómeno monetario.
- No se puede tomar a la ligera y obviar el problema, porque si se da la espalda al mismo y no se contempla en toda su extensión, puede transmitirse la presión inflacionista al medio y largo plazo, cosa que cada vez empieza a ser más posible. Cuanto más tar-

de en reaccionarse, mayor probabilidad hay de que se vuelva permanente la inflación y más duras tendrán que ser las medidas de política monetaria a adoptar en el futuro.

- Es obvio que no pueden incrementarse los tipos de manera abrupta, para que no colapse la economía, pero sí que habría que ir realizando varias subidas en 2022 para evitar el empobrecimiento generalizado que supondrá la inflación.
- Este incremento de los precios introducirá también presión extra en la negociación colectiva por vía salarial (especialmente ahora que la reforma laboral del Gobierno recupera, en materia de jornales, la prevalencia de los convenios sectoriales frente a los de empresa), que puede llegar a crear una espiral peligrosa precios-salarios, que disminuiría la productividad y la competitividad de nuestras empresas, con pérdida de penetración en mercados exteriores y descenso de exportaciones y, por tanto, menor actividad e inferior generación, cuando no destrucción, de puestos de trabajo.
- Como último ejemplo de los muchos negativos que puede provocar la inflación, se encuentra el coste adicional de las pensiones,

especialmente tras aprobar el Gobierno el abandono del factor de sostenibilidad y del índice de revalorización, que atenuaban el deterioro del sistema, y que ahora empeora al indexar, nuevamente, la revalorización de las pensiones a la evolución de los precios. Con esta inflación creciente, la factura de las pensiones aumentará, y mucho, sólo por este efecto. Este año, el incremento ha sido de un 2,51% (la media interanual de diciembre de 2020 a noviembre de 2021) y supondrá un mayor coste para la Seguridad Social, de alrededor de 5.000 millones de euros al año, que muestra la grave irresponsabilidad del Gobierno al olvidarse del factor de sostenibilidad y poner en riesgo, así, las pensiones.

- El empobrecimiento será generalizado, pero quienes más lo sufrirán serán las rentas bajas, cuya propensión marginal al consumo es mayor y, por tanto, en proporción sobre su renta les afecta más la inflación. Mientras, el Gobierno ceba más la presión sobre los precios al tratar de resolver el problema con cheques, subvenciones, prohibiciones intervencionistas y sin bajar impuestos, al tiempo que se nutre extraordinariamente en la recaudación impositiva con el impacto inflacionista.

POLÍTICA MONETARIA

- La Reserva Federal ha intensificado el giro ya anunciado hace meses hacia una política monetaria restrictiva. Si hasta ahora había anunciado tres subidas de tipos de un cuarto de punto en 2022, este mes de marzo los ha aumentado 25 puntos básicos, situándolos entre el 0,25% y el 0,50%, y ha anunciado otras seis subidas más a lo largo del año, que llevarán los tipos al entorno del 2%, lo cual muestra la clara preocupación de la Reserva Federal por los momentos inflacionistas que vivimos.
- Es más, su previsión es que los tipos sigan incrementándose a lo largo de 2023, hasta

llegar a un nivel cercano al 3%, con mantenimiento posterior, *ceteris paribus*. Todo ello si la inflación no siguiese descontrolada tras las primeras subidas, porque, de suceder, esto las subidas entonces podrían ser más agresivas.

- La inflación en Estados Unidos es preocupante, con un 7,9% en febrero, un registro que no se veía desde hace cuatro décadas.
- Aunque la *Fed* tiene como objetivo principal estimular el crecimiento económico, la presión inflacionista es de tal magnitud que no puede permitir que se descontrolen los precios, por el problema que supondría especialmente a medio y largo plazo, con pérdida de competitividad de su industria en los mercados y empobrecimiento generalizado de la población, máxime en un contexto económico adverso, que puede provocar la temida *estanflación*.

El presidente de la Reserva Federal de EEUU, Jerome Powell.



- El Banco de Inglaterra también ha acentuado la contracción monetaria de su economía, siguiendo al banco central estadounidense, con una tercera subida, después de las dos que ya ejecutó anteriormente este año el emisor inglés.
- Por su parte, el Banco Central Europeo (BCE) sigue siendo reticente a la hora de tomar la iniciativa de una subida de tipos. Se limita a reducir las compras de deuda, pero no aplica una subida de tipos mientras la inflación empieza a descontrolarse en la zona euro.
- Es verdad que hay que hacerlo con mucha prudencia para no provocar un colapso económico (es el problema de haber tenido el mercado inundado tantos años de una liquidez casi ilimitada y de no haber empezado a retirarla cuando los momentos eran propicios para ello), pero, o comienza a hacerlo, o las consecuencias pueden ser mucho más graves todavía y requerirían ajustes más drásticos de la cantidad de dinero en el futuro si llega a enquistarse estructuralmente la inflación.
- Adicionalmente, al BCE no le va a quedar más remedio que subir tipos al ejecutar la Fed ese conjunto de subidas, porque, si la Reserva Federal sube tipos con esa intensidad y el BCE no hace nada, la zona euro puede empezar a tener problemas para financiarse frente a la zona dólar, ya que los inversores irán a esta última en busca de una mayor y más apetecible rentabilidad.
- Si se hubieran hecho reformas estructurales y se hubiesen ido retirando antes y de forma más rápida estímulos monetarios, incluidos los movilizados para combatir la pandemia, no nos encontraríamos ahora con el grave problema que hay sobre la mesa.
- Los cuellos de botella se deben a rigideces de los mercados, tanto por un problema de escasez de oferta en algunos de ellos como por la tensión artificial de la demanda en otros, con el gasto público exponencialmente incrementado recalentando la economía, además de alimentar el aumento de precios por una política energética fracasada, que hace que suban brutalmente los costes de la

Complejo de edificios del Banco Central Europeo.



energía y que se traslade por toda la cadena de valor.

- Si la política monetaria hubiese sido más ortodoxa y se hubiese adoptado una política energética eficiente, los precios no se habrían incrementado tanto, pues los cuellos de botella sí habrían sido entonces transitorios, porque se habría producido el vaciado de mercados y se habrían, por tanto, ajustado los costes entre los distintos mercados, al ser el dinero finito, además de que la energía no habría impulsado tanto los precios al alza.

- Ahora bien, si se financian esos cuellos de botella de manera ilimitada, tal y como se ha hecho con la política monetaria tan tremendamente expansiva, y nada se hace en materia de energía, entonces éstos no cesan y la inflación comienza a volverse permanente.

- Debido a ello, las medidas de política monetaria tienen que ser ahora mucho más drásticas en unos momentos de máxima incertidumbre económica y ralentización de la recuperación, en medio de una guerra que contribuye a incrementar la tensión en los precios. Esto supondrá un encarecimiento de la financiación de las empresas y particulares, con subidas de cuotas hipotecarias

que pueden oscilar entre 70 y 200 euros más al mes por cada subida de un punto porcentual, dependiendo de los plazos e importes de cada hipoteca.

- En esa merma en el poder adquisitivo, por la mayor cuota hipotecaria a pagar fruto de las potenciales subidas de tipos en la eurozona, tendrá una parte importante de responsabilidad el Gobierno de

la nación, por no haber cambiado de política energética hacia una eficiente que apueste por la energía nuclear, y por haber intensificado los cuellos de botella con su desmedido gasto público. Ahí están los motivos y las consecuencias.

- No obstante, se hace imprescindible que el BCE también lleve adelante el cambio en su política monetaria, para evitar que las consecuencias nocivas de la inflación perjudiquen todavía más a la economía. La Reserva Federal ha marcado claramente el camino y el BCE no puede seguir dilatando la toma de esta decisión o la

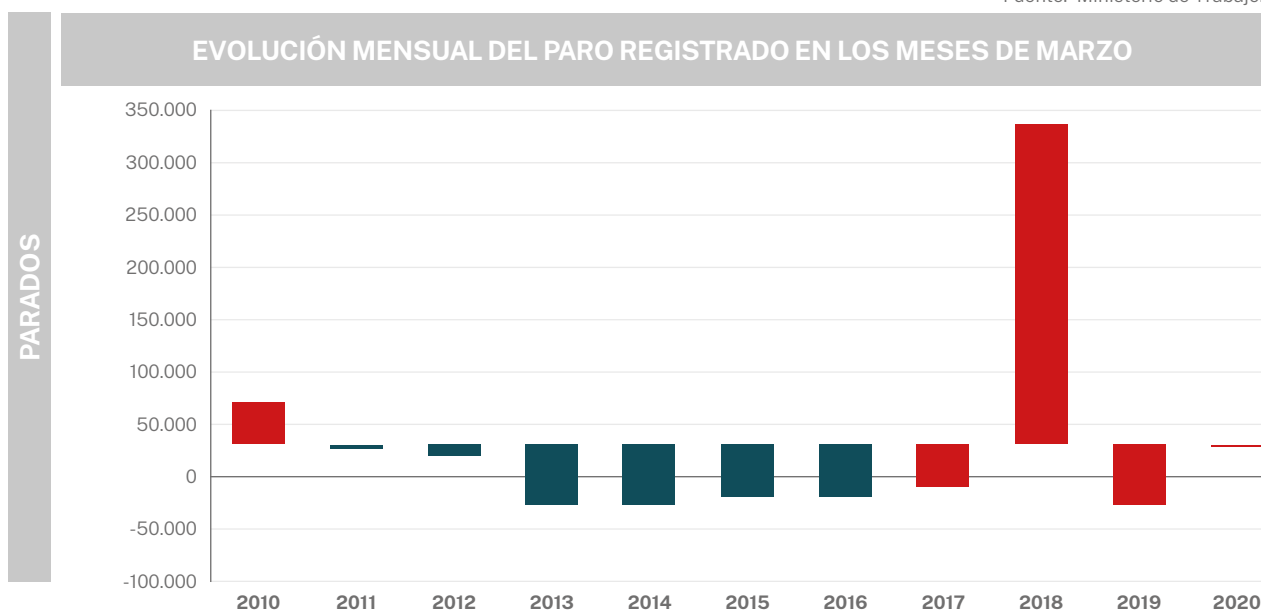
economía europea sufrirá las consecuencias de un nivel muy elevado de precios de forma estructural junto a un estancamiento intenso de su actividad económica y un deterioro del mercado laboral. Cuanto más se aplace la subida de tipos, más dura tendrá que ser, debido a que el problema de la inflación se enquistará en la economía.



5. PARO REGISTRADO

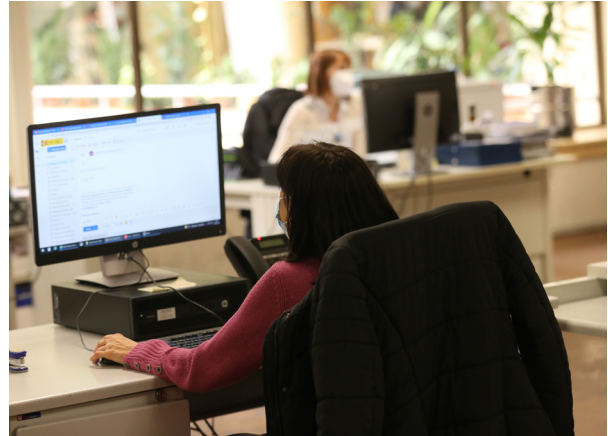
- El paro baja, en términos mensuales, en 2.921 personas. Es un descenso inferior al del mes de marzo del año anterior, donde bajó entonces en 59.149 personas. El descenso es menor que en el año que supuso el punto de inflexión de la anterior crisis, 2013, y muy inferior al resto de meses de marzo desde entonces, con excepción de 2020, por las restricciones derivadas de la pandemia.
 - » Agricultura: 1.568 parados más.
 - » Industria: 1.173 parados más.
 - » Construcción: 5.664 parados más.
 - » Sin empleo anterior: 6.764 parados más.
 - » Servicios: 18.090 parados menos.
- En términos desestacionalizados sube en 25.682 personas. Es decir, la bajada del paro se da por la época del año en la que nos encontramos, previa a Semana Santa, que conlleva un incremento de contrataciones y descenso del desempleo derivados de la temporada de dichas vacaciones.
- Número total de parados registrados: 3.108.763.
- En términos interanuales, el paro baja en 840.867 personas.
- Paro por sectores:
 - » Paro por sexos:
 - » Masculino: sube mensualmente en 6.298 parados.
 - » Femenino: baja mensualmente en 9.219 parados.
 - » Paro por edad:
 - » Menores de 25 años: sube en 7.365 parados.
 - » Mayores de 25 años: baja en 10.286 parados.

Fuente: Ministerio de Trabajo.

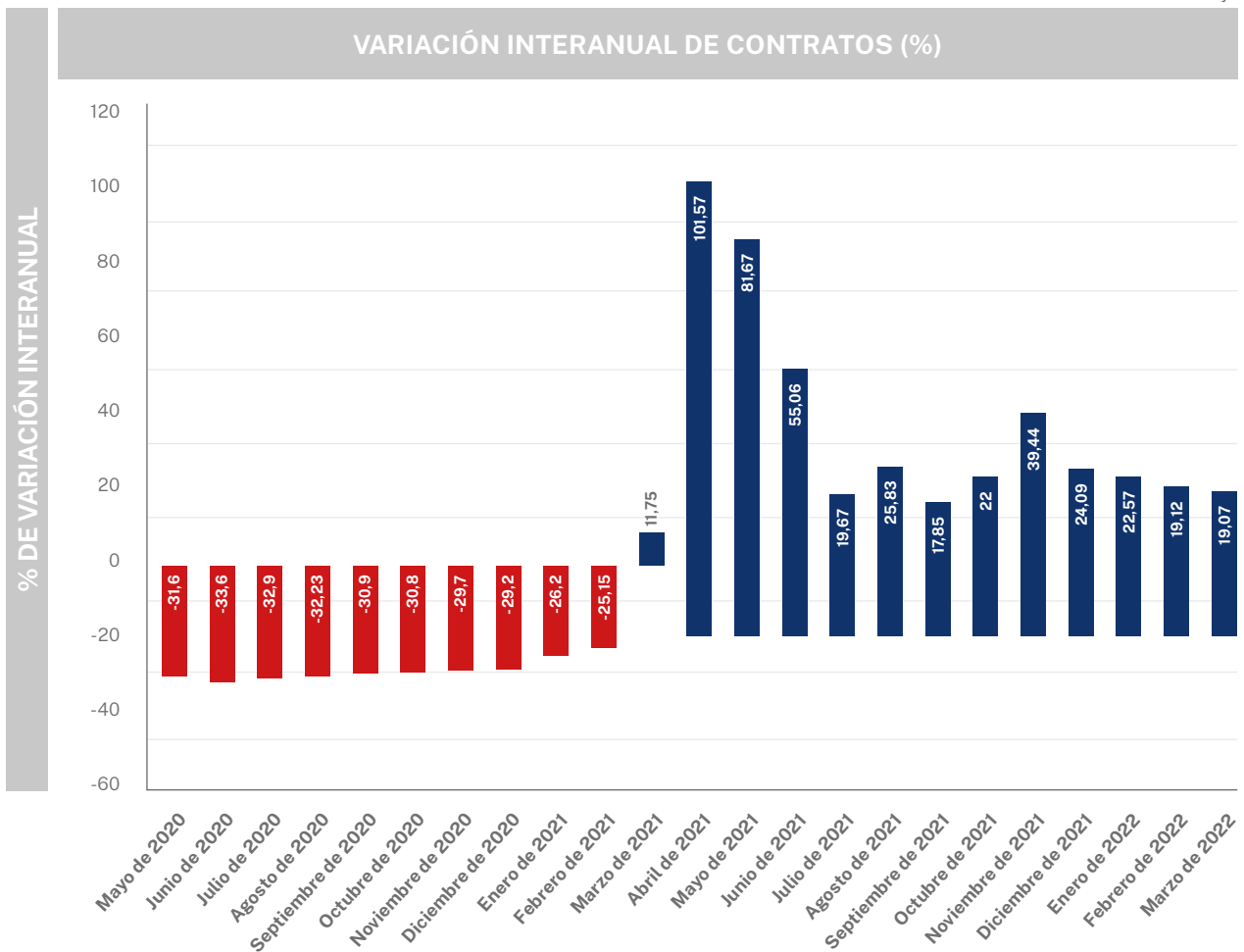


6. CONTRATOS

- En cuanto a los contratos, suben un 19,07% interanual en el mes (267.734 contratos más).
- Los contratos indefinidos suben un 147,92% interanual en el mes. En su mayor parte, por la obligatoriedad de conversión de muchos contratos por obra o temporales en indefinidos, fruto de la exigencia impuesta por la contrarreforma laboral, no por auténtica generación de actividad económica que desembocase en dichos contratos.



Fuente: ministerio de Trabajo



7. AFILIACIÓN A LA SS

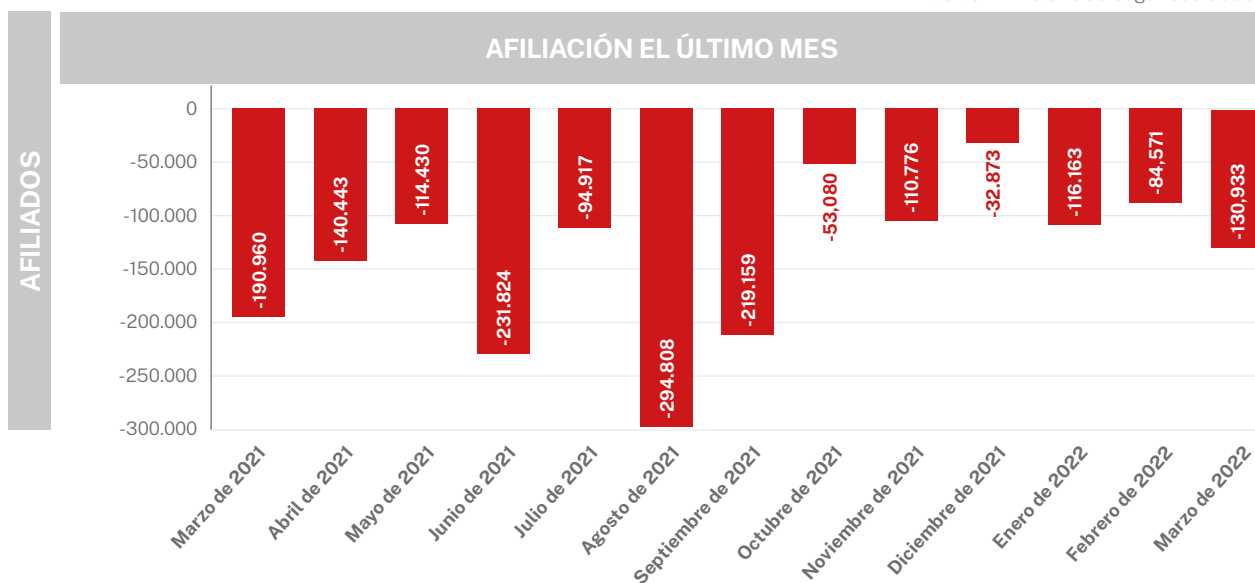
- Aumenta el empleo en 140.132 afiliados medios en el mes.
- La cifra final de afiliados se sitúa en 19.834.504 personas.
- En términos interanuales crece en 913.602 afiliados.
- El último día del mes se perdieron 130.933 afiliados. Tras la fuerte destrucción de empleos a final de mes que se produce desde junio de 2021, cuando se encadenaron cuatro meses consecutivos con una fuerte volatilización de empleo, ese último día, con tres de esos meses con más de 200.000 empleos el último día del mes. En marzo de este año, se ha incrementado mucho la destrucción de empleo este último día de mes:

- » Enero de 2021: -31.817.
- » Febrero de 2021: -34.123.
- » Marzo de 2021: -190.960.
- » Abril de 2021: -140.443.
- » Mayo de 2021: -114.430.

- » Junio de 2021: -231.824.
- » Julio de 2021: -94.917.
- » Agosto de 2021: -294.808.
- » Septiembre: -219.159.
- » Octubre: -53.080.
- » Noviembre: -110.776.
- » Diciembre: -32.873.
- » Enero: -116.163.
- » Febrero: -84.571.
- » Marzo: -130.933.

- Aunque los datos de las Administraciones Públicas son referentes a febrero, es destacable que en el sector público se creen, de febrero a febrero, 64.855 empleos. Así pues, gran parte de los puestos de trabajo generados se deben al sector público, no a la marcha de la economía.

Fuente: ministerio de Seguridad Social.

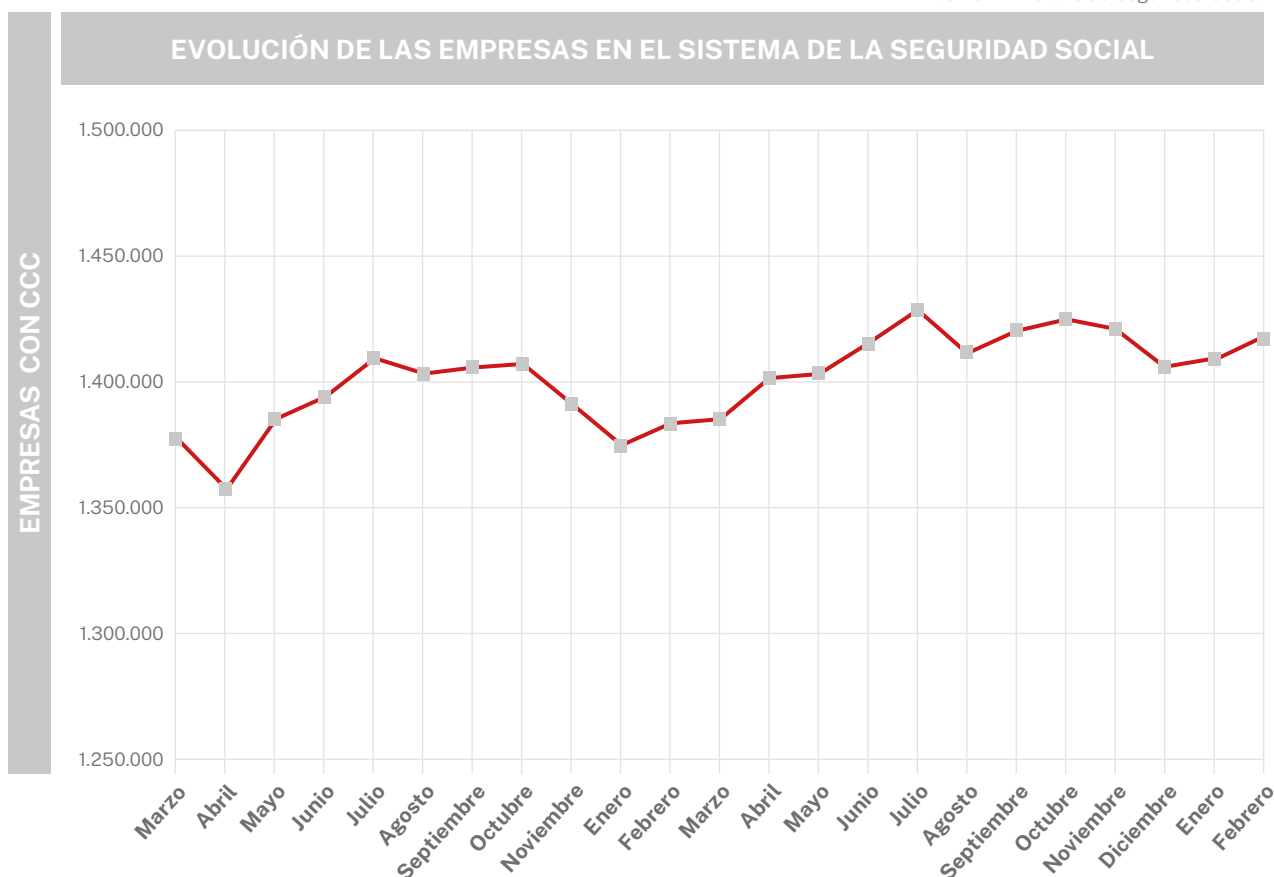


8. EMPRESAS EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

- Del mismo modo, el número de empresas con código de cuenta a la Seguridad Social han descendido en 68.259 desde febrero de 2020.
- Número de empresas con código de cuenta de cotización en el sistema: 1.421.474.
- Sólo en ese mes de febrero de 2020, cerraron 121.827 empresas.



Fuente: ministerio de Seguridad Social



9. ERTE

- Estas cifras serían más negativas si no fuese, como antes se ha señalado, por el efecto de los ERTE, que, de forma ortodoxa, por criterio estadístico, no se contabilizan como paro registrado y se mantiene al trabajador dado de alta en la Seguridad Social.
- Sigue habiendo 100.043 personas en ERTE, con especial incidencia en la rama de actividad de las agencias de viaje (el 22,9% de los ERTE por causa de la pandemia).

Trabajadores de la planta de Stellantis en Vigo se concentran ante los juzgados.



6. CONCLUSIONES

1. Los datos del mercado laboral de marzo de 2022 muestran una importante ralentización de la disminución del desempleo. Anualmente, en este mes, el paro desciende con fuerza (con excepción de marzo de 2020 por las restricciones fruto del inicio de la pandemia) y en esta ocasión el paro baja menos que lo que descendió en marzo de 2013, cuando los efectos de la grave crisis anterior tocaron su techo de deterioro en el mercado laboral y comenzó el punto de inflexión hacia la mejoría.
2. Se mantiene un importante número de personas afectadas por ERTE, que tienen cada vez más difícil volver a su puesto de trabajo. Cada mes que pasan sin hacerlo, hay más riesgo de que el deterioro de la actividad de sus empresas sea irreversible.

¿QUÉ ES LA FUNDACIÓN DISENSO?

- Disenso es una fundación vinculada a VOX.
- Defendemos el derecho a disentir de la opinión dominante, de la corrección política que limita libertades y derechos fundamentales, con el fin de abrir debates públicos que permitan forjar un nuevo consenso en torno a la libertad, la igualdad, la soberanía y la reivindicación de España como nación.
- Estamos comprometidos con la promoción de todos estos valores en la Iberoesfera, una comunidad de más de 700 millones de personas de la que España forma parte y cuyos integrantes comparten una historia y una cultura común.

